

Año I I

Al cuidado de Sebastián de la Nuez

Nº. 89

Entre los días 3 y 17 del pasado mes de junio tuvo lugar en Yaiza (Lanzarote) la primera muestra de actividades de «Syntaxis» hasta hoy. La revista «Syntaxis» aglutina a jóvenes escritores y pintores de Canarias,

Una exposición en Lanzarote

que, sin constituir propiamente un grupo, se expresan, entre otros medios, a través de las páginas de esta publi-

cación que cuenta ya con diecisiete números. Surgida en 1983, la revista se abre así a otras actividades y muestras

públicas, e inaugura de este modo otra fase en su trayectoria. Archipiélago Literario da cuenta hoy de una experiencia de la joven literatura y la joven plástica de las Islas aglutinadas en «Syntaxis».

Confluencias: Syntaxis



De izquierda a derecha: Andrés Sánchez Robayna, José Herrera, Luis Palmero, Pedro Tayó y Miguel Martínón. (Yaiza, Lanzarote, junio de 1988). (Foto Yoli Tayó)

Una exposición «Confluencias: Syntaxis» ha reunido en la Casa de la Cultura Benito Pérez Armas de Yaiza, en Lanzarote, una amplia muestra de las actividades de la revista «Syntaxis» hasta el presente. En el catálogo de la exposición leemos:

José Herrera, Luis Palmero y Pedro Tayó. Pero se exponen asimismo las obras originales de otros pintores que han colaborado en la revista en distintas ocasiones: Anzinger, Arroyo, Medina Mesa, Padorno, Penck, Ràfols Casamada, Sarduy y Saura, además de docu-

meros de la publicación; es la primera ocasión en que se exhiben en Canarias obras originales de Arroyo, Penck o Anzinger, pintores muy representativos del actual panorama plástico europeo.

En el apartado de «Otras actividades» se recogían publica-

(de Sánchez Robayna y Martínón) y la presentación del nº 16-17 de «Syntaxis». En ella se subrayó especialmente la traducción de un trabajo del pintor belga Pierre Alechinski sobre Lanzarote, un texto que se inscribe en la línea del capítulo quinto de «El amor loco» de Breton, que relata, como es sabido, la ascensión al Pico del Teide en 1935. «Viajes» —tal es el título del texto de Alechinski— es un trabajo literario y gráfico que incluye distintas fotos y documentos sobre Lanzarote y Tenerife.

En «Otras actividades» se exponían, finalmente, distintos números de suplemento «Jornada Literaria», que entre 1980 y 1985 coordinaron en este mismo periódico Andrés Sánchez Robayna, Miguel Martínón y Nilo Palenzuela con la colaboración de otros escritores y críticos, así como Luis Palmero y José Herrera.

* * *

En el catálogo de «Confluencias: Syntaxis», bilingüe (español - inglés) se recogen cinco obras de cada uno de los pintores que informaban la muestra y los curricula de sus exposiciones individuales. De Pedro

“Syntaxis”, revista de literatura, arte y crítica

SINTAXIS: «acción de disponer juntamente». Se «dispone juntamente» un grupo de palabras, un texto; o un grupo de textos, un libro. Una revista es, del mismo modo, una conjunción, una syntaxis. Pero se trata, ahora, de una ordenación de la diversidad. Pues en esta expresión de lo diverso —como dijo José Lezama Lima, el etrusco de La Habana Vieja que conoció la «fiesta matinal» de las revistas—, reside un vértigo, el vértigo representado por la travesía mental de un tema a otro, de una época a otra. Puentes, travesías. Un vértigo y, dijo Lezama, una voluptuosidad.

Pero «Syntaxis» se propone, en esa diversidad, un objeto esencial. Del lado de Jürgen Habermas, que ha hablado de una «modernidad inconclusa», «Syntaxis» quiere detenerse en el significado de esa inconclusión, no sólo en la creencia de que, en el ámbito hispánico, la llamada «postmodernidad» es idea que nos enfrenta a una violenta paradoja (sobre todo cuando, como en España, es hecha coincidir con un neoclasicismo caprichoso, acrítico, en todo caso ciertamente «pre-moderno»), sino también en el convencimiento de que lo «post-moderno» así entendido suele ser no menos injustificado pretexto para una negación de la historia.

A esa voluntaria excentricidad debe añadirse otra aparente anomalía. «Syntaxis» surge en Canarias. A este hecho no son ajenos dos rasgos. De un lado la convergencia, ya notada muchas veces, aquí producida de las corrientes intelectuales más diversas, dada la condición de «puente» geográfico del archipiélago; de otro lado, la propia tradición cultural de las islas, cuya historia conoce, desde los tiempos de Cairasco de Figueroa (que leía a Tasso en diorama insular), no sólo la «misteriosofía» de una respiración insular en la cultura, sino, también, en virtud de aquella condición de convergencia geográfica, una naturalidad, una espontaneidad de imantación universal.

Arraigada y aérea, como el árbol, que se sumerge y se expande no en dos direcciones sino en lo unitario, «Syntaxis» hace suyo ese diorama y esa misteriosofía, y vive (quiere vivir) también en esa universal imantación.

(Editorial del número 1 de «Syntaxis», enero de 1983).

SyNTAXIS • 16 | 17



De izquierda a derecha: Andrés Sánchez Robayna, José Herrera, Luis Palmero, Pedro Tayó y Miguel Martín. (Yaiza, Lanzarote, junio de 1988). (Foto Yoli Tayó)

LA exposición «Confluencias: Syntaxis» ha reunido en la Casa de la Cultura Benito Pérez Armas de Yaiza, en Lanzarote, una amplia muestra de las actividades de la revista «Syntaxis» hasta el presente. En el catálogo de la exposición leemos:

«Syntaxis no es un grupo. Es una confluencia. Es, ante todo, una revista; es decir, un lugar de encuentro. Una revista de literatura, arte y crítica que nació en 1983 como consecuencia de preocupaciones diversas de algunos escritores y artistas de Canarias. Se han publicado hasta hoy diecisiete números, de aparición cuatrimestral. Sus objetivos fundamentales pueden reducirse a tres: la definición de la modernidad, la búsqueda de un espacio crítico para la creación literaria y artística y la reflexión sobre la insularidad. Integran la revista, como responsables principales, Andrés Sánchez Robayna, en la dirección; Miguel Martín, en la Secretaría de Redacción; Ferdinand Arnold, Fernando Castro, José Herrera, Nilo Palenzuela, Luis Palmero y Pedro Tayó en el Comité de Colaboración».

«En esta ocasión —prosigue la nota de presentación—, respondiendo a la amable invitación del Ayuntamiento de Yaiza, presentamos, en el ya prestigioso espacio de la Casa de la Cultura Benito Pérez Armas, una muestra de las actividades de Syntaxis hasta hoy, centrada en una exposición colectiva de tres artistas colaboradores:

José Herrera, Luis Palmero y Pedro Tayó. Pero se exponen asimismo las obras originales de otros pintores que han colaborado en la revista en distintas ocasiones: Anzinger, Arroyo, Medina Mesa, Padorno, Penck, Ràfols Casamada, Sarduy y Saura, además de documentos diversos relacionados con la publicación. Con motivo de esta exposición de actividades, presentamos igualmente en Lanzarote el n° 16-17 de la revista».

Más de medio centenar de obras, en efecto, fueron expuestas en esta ocasión. Herrera, Palmero y Tayó —que pertenecen al Comité de Colaboración de la revista— mostraron obras recientes (de los años 1987 y 1988) en distintos formatos; y, como decíamos, se expusieron asimismo todas las obras que han constituido las cubiertas de los sucesivos nú-



Cubiertas realizadas por S. Anzinger (n° 2) y Eduardo Arroyo (n° 8-9)

meros de la publicación; es la primera ocasión en que se exhiben en Canarias obras originales de Arroyo, Penck o Anzinger, pintores muy representativos del actual panorama plástico europeo.

En el apartado de «Otras actividades» se recogían publicaciones diversas ilustradas por Herrera y Palmero; ejemplares de la colección de poesía «Espacio el Mar» (dirigida entre 1982 y 1983 por Miguel Martín y Andrés Sánchez Robayna), así como fotos, autógrafos y otros documentos relacionados con la trayectoria de la revista.

No quiso en ningún momento «Confluencias: Syntaxis» proponerse como una exposición de carácter historicista, sino todo lo contrario: dar clara idea de un proceso, de una obra en marcha. Hubo, en este sentido, dos lecturas de poemas



Breton, que relata, como es sabido, la ascensión al Pico del Teide en 1935. «Viajes» —tal es el título del texto de Alechinski— es un trabajo literario y gráfico que incluye distintas fotos y documentos sobre Lanzarote y Tenerife.

En «Otras actividades» se exponían, finalmente, distintos números de suplemento «Jornada Literaria», que entre 1980 y 1985 coordinaron en este mismo periódico Andrés Sánchez Robayna, Miguel Martín y Nilo Palenzuela con la colaboración de otros escritores y críticos, así como Luis Palmero y José Herrera.

* * *

En el catálogo de «Confluencias: Syntaxis», bilingüe (español - inglés) se recogen cinco obras de cada uno de los pintores que informaban la muestra y los currícula de sus exposiciones individuales. De Pedro Tayó es el siguiente texto que acompaña a sus dibujos: «Hoy la casa está en orden / Siento una gran alegría / La vida fluye lentamente / ¿No es eso una maravilla? // Hoy noto mi presencia llena de posibilidades / Me invade una gran despreocupación / Las montañas se diluyen a lo lejos / ¿No es eso una maravilla? // Hoy estoy con Yoli y con Nuvi / El jardín está lleno de flores / Me despertó el canto de un pájaro / ¿No es eso una maravilla?».

Entra en los propósitos de «Syntaxis» emprender la organización de exposiciones como la de la Casa de la Cultura de Yaiza en otras islas (Gran Canaria, Tenerife, La Palma), con material renovado en cada una de ellas. Se trata de hacer partícipe al público insular de una tarea iniciada en 1983 y que, llegada ahora a una fase de consolidación, quiere ahora mostrarse por otros canales y medios. Esta primera exposición ha venido a constituir un ensayo de «confluencia» —como lo dice el título de la exposición— en lo material, en el espacio físico. En próximas exposiciones se irá sin duda enriqueciendo esta experiencia que compromete a pintores y escritores jóvenes de Canarias.

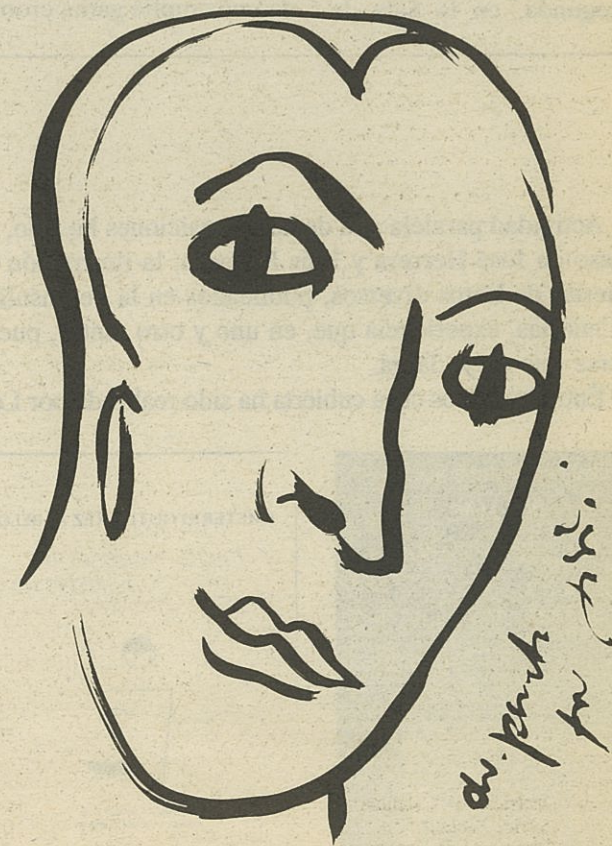
enfrenta a una violenta paradoja (sobre todo cuando, como en España, es hecha coincidir con un neoclasicismo caprichoso, acrítico, en todo caso ciertamente «pre-moderno»), sino también en el convencimiento de que lo «post-moderno» así entendido suele ser no menos injustificado pretexto para una negación de la historia.

A esa voluntaria excentricidad debe añadirse otra aparente anomalía. «Syntaxis» surge en Canarias. A este hecho no son ajenos dos rasgos. De un lado la convergencia, ya notada muchas veces, aquí producida de las corrientes intelectuales más diversas, dada la condición de «puente» geográfico del archipiélago; de otro lado, la propia tradición cultural de las islas, cuya historia conoce, desde los tiempos de Cairasco de Figueroa (que leía a Tasso en diorama insular), no sólo la «misteriosofía» de una respiración insular en la cultura, sino, también, en virtud de aquella condición de convergencia geográfica, una naturalidad, una espontaneidad de imantación universal.

Arraigada y aérea, como el árbol, que se sumerge y se expande en dos direcciones sino en lo unitario, «Syntaxis» hace suyo ese diorama y esa misteriosofía, y vive (quiere vivir) también en esa universal imantación.

(Editorial del número 1 de «Syntaxis», enero de 1983).

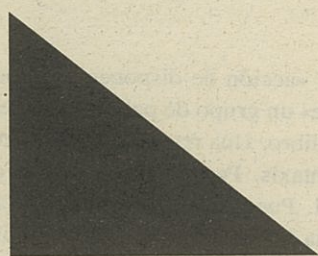
SyNTAXIS · 16|17



Cubierta del n° 16-17, realizada por el pintor alemán A.R. Penck

Tres jóvenes pintores canarios

CONFLUEN- CIAS: SYNTAXIS



A Y U N T A M I E N T O D E Y A I Z A
CASA DE LA CULTURA BENITO PÉREZ ARMAS

Cubierta del catálogo de «Confluencias: Syntaxis»

El núcleo de la exposición «Confluencias: Syntaxis» ha estado integrado por las obras de tres jóvenes pintores canarios, todos ellos vinculados a la trayectoria de la revista. Repasamos a continuación el itinerario creador de cada uno de ellos; los tres tienen en común el haber estudiado, o completado estudios, en Barcelona, a comienzos de los años 80.

José Herrera nació en Tenerife en 1956. Ha realizado hasta hoy cuatro exposiciones individuales y participado en numerosas mues-

Arte y Cultura de la misma ciudad; la tercera, en la Casa de la Cultura Benito Pérez Armas de Yaiza, en Lanzarote; y la cuarta, y última hasta la fecha, en la Galería Susanne Mäusli de Zurich (Suiza).

La personalísima pintura de Herrera combina elementos líricos con una incesante investigación signica. Las obras presentadas en Lanzarote en esta ocasión reiteran determinados motivos icónicos (el ojo, la casa, etc.) simbólicamente tratados en una

tica que busca aislar con frecuencia el color para volverlo cada vez más expresivo en su aislamiento.

Luis Pameró nació en Tenerife en 1957. Ha realizado hasta hoy siete exposiciones individuales y colaborado en otras tantas exposiciones colectivas, en alguna ocasión con José Herrera. Expuso por vez primera en el Ateneo de La Laguna (1978); el pasado año lo hizo en Zurich (Galería Modus Vivendi).

Expone nuevamente en el

me a sus montajes ambientales.

La pintura de Palmero tiende a la medularidad y a la esencialidad dentro de una indagación analítica que, heredera de Maliévich y de Mondrian, busca nuevas imprimaciones para las formas geométricas, que el pintor rompe a menudo y lleva hasta muy pequeños formatos. En Lanzarote presentó, además, un retrato imaginario del pintor José Jorge Oramas, a quien Palmero ha dedicado una serie de obras sobre papel y cuya pintura ha sido para Palmero una referencia plástica sobre la que ha meditado en los últimos años.

Pedro Tayó nació en Lanzarote en 1957, y ha realizado, como Luis Palmero, siete exposiciones individuales hasta el presente, además de participar en distintas colectivas. Su primera muestra tuvo lugar en Eolo, Madrid, en 1984; la última, hasta hoy, en el Ateneo de La Laguna a comienzos de este mismo año. Tayó, como Herrera y Palmero, ha mostrado igualmente su obra en distintas ediciones de la feria madrileña de Arco.

Tayó, a la manera de Klee y Miró, tiene un universo de personajes y signos directamente extraídos de la naturaleza. Incluso el mundo físico ofrece aquí cualidades antropomorfas («Personajes-cráter», «Personaje-viento», etc.), y a la inversa: los seres humanos están una y otra vez «naturalizados». Un mágicismo y un cierto telurismo parecen notas constantes

Insularidad y universalidad

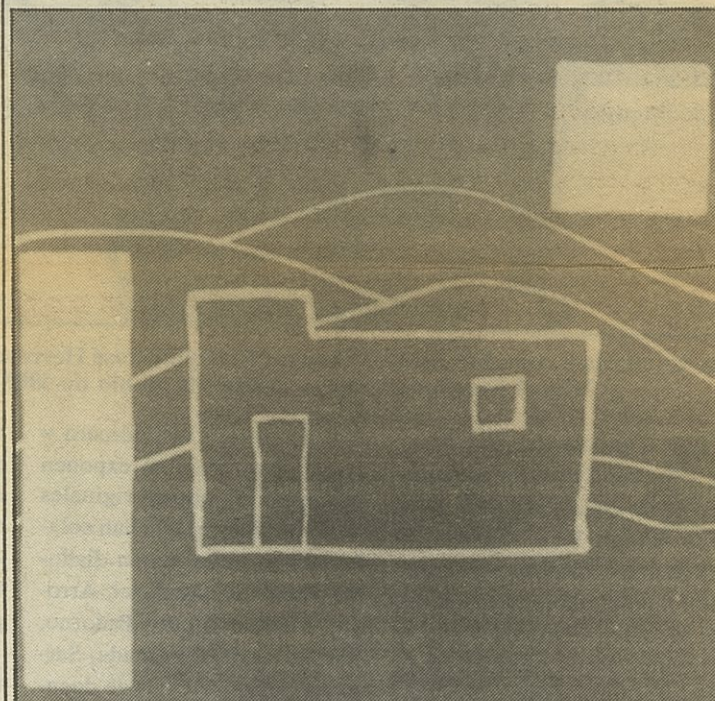
«Syntaxis» surgió de las concretas necesidades expresivas de un grupo de escritores y artistas canarios a comienzos de los años 80. La necesidad de un «medio» particular originó, en primer término, una colección de poesía, Espacio el Mar, que iba a ser también el nombre de una revista paralela. El proyecto de una publicación periódica sufrió una remodelación. Tras un estudio detallado de las cuestiones puramente materiales, decidimos hacer una revista de aparición cuatrimestral, que empezó a publicarse en enero de 1983. Desde un principio contamos con la ayuda económica del Aula de Cultura de Tenerife. Sus objetivos son los expresados en el primer número: la reflexión sobre la modernidad desde uno de los datos más significativos de la tradición cultural de Canarias: un universalismo radical, crítico y vigilante.

La revista ha mantenido y llevado adelante esos presu-

puestos en una medida, creo, considerable, y en la exacta medida de una publicación como ésta. Ha querido aportar al panorama intelectual español un conjunto de referencias europeas y americanas del todo desconocidas en nuestro país. Para nosotros es inconcebible el aislamiento de una buena parte de la cultura española, víctima en gran medida de su propio inmovilismo, de su propia autosuficiencia, y de un cierto provincianismo.

«Syntaxis» se propone, desde la «excentricidad» de Canarias, allegar algunos materiales de reflexión y de fruición intelectual y artística. Y hemos ampliado el proyecto inicial: en los dos últimos años han tenido cabida diversos trabajos de escritores árabes y judíos. Creo que de este modo hemos diversificado aún más el propósito de modernidad y de universalidad crítica.

(De una entrevista a A. Sánchez Robayna, febrero de 1987).



A Y U N T A M I E N T O D E Y A I Z A CASA DE LA CULTURA BENITO PÉREZ ARMAS

Cubierta del catálogo de «Confluencias: Syntaxis»

El núcleo de la exposición «Confluencias: Syntaxis» ha estado integrado por las obras de tres jóvenes pintores canarios, todos ellos vinculados a la trayectoria de la revista. Repasamos a continuación el itinerario creador de cada uno de ellos; los tres tienen en común el haber estudiado, o completado estudios, en Barcelona, a comienzos de los años 80.

José Herrera nació en Tenerife en 1956. Ha realizado hasta hoy cuatro exposiciones individuales y participado en numerosas muestras colectivas. La primera individual, en la Ermita de San Miguel de La Laguna; la segunda, en la Sala de

Arte y Cultura de la misma ciudad; la tercera, en la Casa de la Cultura Benito Pérez Armas de Yaiza, en Lanzarote; y la cuarta, y última hasta la fecha, en la Galería Susanne Mäusli de Zurich (Suiza).

La personalísima pintura de Herrera combina elementos líricos con una incesante investigación signica. Las obras presentadas en Lanzarote en esta ocasión reiteran determinados motivos icónicos (el ojo, la casa, etc.) simbólicamente tratados en una atmósfera de total desnudez y buscada simplicidad. Gran colorista, Herrera hace uso de una amplia gama cromá-

tica que busca aislar con frecuencia el color para volverlo cada vez más expresivo en su aislamiento.

Luis Pamero nació en Tenerife en 1957. Ha realizado hasta hoy siete exposiciones individuales y colaborado en otras tantas exposiciones colectivas, en alguna ocasión con José Herrera. Expuso por vez primera en el Ateneo de La Laguna (1978); el pasado año lo hizo en Zurich (Galería Modus Vivendi).

Expone nuevamente en el Ateneo de La Laguna a comienzos de 1988, en donde pudo verse la línea experimental que Palmero impri-

exposiciones individuales hasta el presente, además de participar en distintas colectivas. Su primera muestra tuvo lugar en Eolo, Madrid, en 1984; la última, hasta hoy, en el Ateneo de La Laguna a comienzos de este mismo año. Tayó, como Herrera y Palmero, ha mostrado igualmente su obra en distintas ediciones de la feria madrileña de Arco.

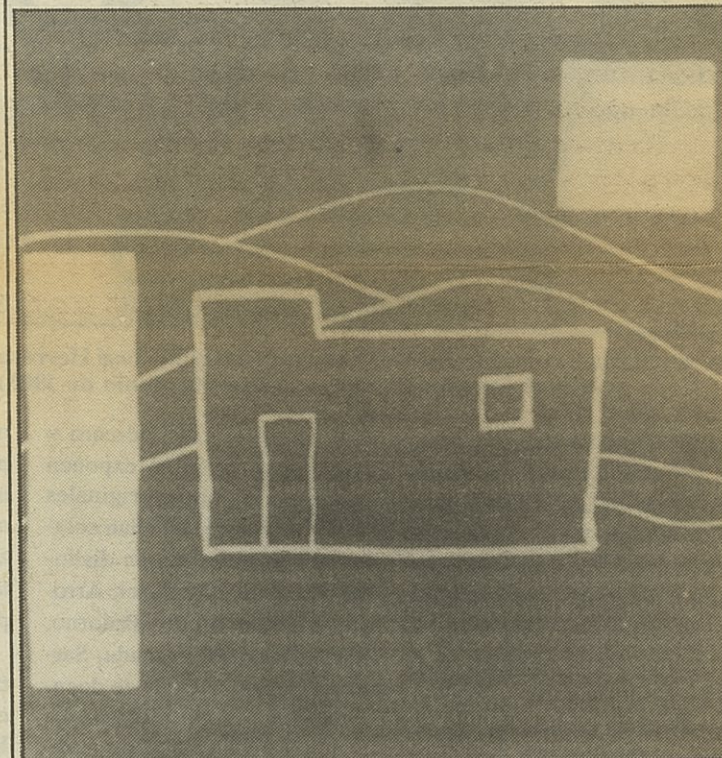
Tayó, a la manera de Klee y Miró, tiene un universo de personajes y signos directamente extraídos de la naturaleza. Incluso el mundo físico ofrece aquí cualidades antropomorfas («Personajes-cráter», «Personaje-viento», etc.), y a la inversa: los seres humanos están una y otra vez «naturalizados». Un mágicismo y un cierto telurismo parecen notas constantes en su pintura última, siempre con tendencia a reducir personajes y mundos a es-

significativos de la tradición cultural de Canarias: un universalismo radical, crítico y vigilante.

La revista ha mantenido y llevado adelante esos presu-

mos diversificado aún más el propósito de modernidad y de universalidad crítica.

(De una entrevista a A. Sánchez Robayna, febrero de 1987).



Dibujo de Luis Palmero

Otras actividades

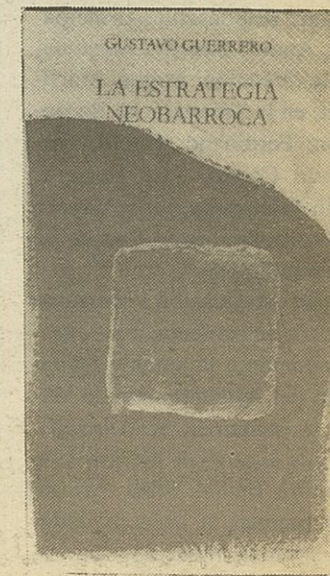
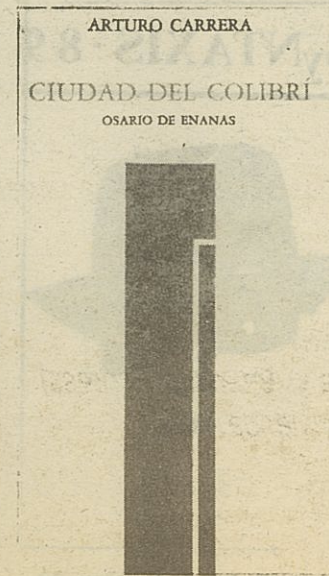
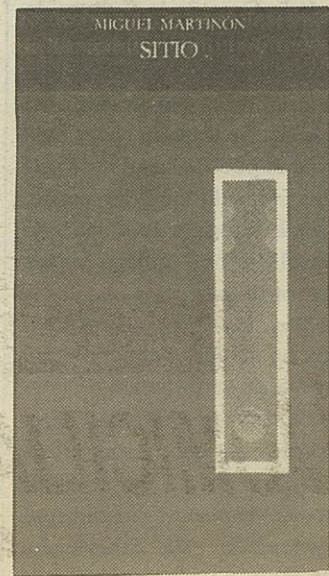
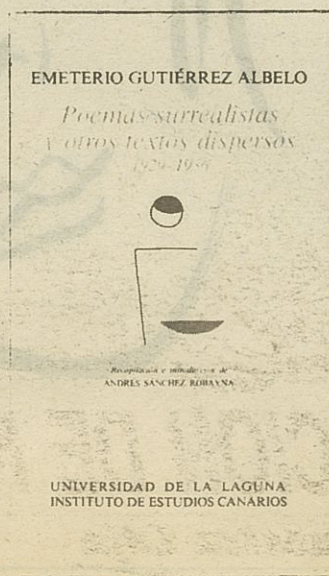
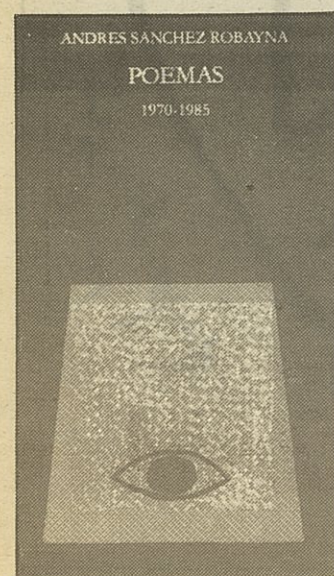
Actividad paralela a la de las exposiciones ha sido, en el caso de José Herrera y Luis Palmero, la ilustración de cubiertas de libros diversos, publicados en la Península y en Canarias, experiencia que, en uno y otro pintor, puede decirse que es ya larga.

Entre los libros cuya cubierta ha sido realizada por Luis

Palmero se cuentan los siguientes títulos: «Disparos en el paraíso», de José Carlos Cataño; «Composiciones», de Juan Gelman; «Ciudad del colibrí», de Arturo Carrera; «La estrategia neobarroca», de Gustavo Guerrero, todos ellos editados por Llibres del Mall (Barcelona); recientemente ilustró también la cubierta de «Diario de un sol de verano», de Do-

mingo López Torres (Tenerife, 1987).

Por su parte, José Herrera ha realizado las cubiertas de «Poemas 1970-1985», de Andrés Sánchez Robayna; «Sitio», de Miguel Martínón; «Poemas surrealistas y otros textos dispersos», de Emeterio Gutiérrez Albelo, y «Lorca: el espacio de la representación», de Miriam Balboa Echevarría.



Cubiertas realizadas por José Herrera y Luis Palmero